

ESTE PERIÓDICO REPÚBLICA

Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA

149-Calle de Olimar 149

APARECIENDO LOS DIAS

Mártes, Juéves y Sábados.

LA VOZ DEL PUEBLO

SUSCRICION

Per un año..... \$ 10.00
 Por seis meses..... 5.50
 Por un mes..... 1.00
 Número atrasado... 0.25

Dirección y
Administración — CEBOLLATÍ 127

PERIODICO POLITICO Y NOTICIOSO

NÚMERO SUELTO: 10 centesimos

Los manuscritos no se devuelven
aunque no sean publicados.

—REDACTOR—BERNARDINO F. ORIQUE—

Se reciben avisos y solicitudes has-
ta las 4 de la tarde

BANCO NACIONAL

DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL
URUGUAY

SUCURSAL DE MINAS

Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Mar-
marajá

Operaciones y tasa de intereses

(á regir desde el 1º de Julio)

Cuentas corrientes á la vista—Abona so-
bre saldos diarios 4 o/o.Depósitos á premio—A retirar con 10
dias de aviso, abona 5 o/o anual.Depósitos fijos—De 3 á 6 meses, el 6
o/o anual; id. á un año, 7 o/o.CAJA DE AHORROS—Abona 6 o/o anual
sobre saldos que permanezcan mas de 30
dias.Horas de Oficina—De 9 1/2 á 11 1/2 a.
m. y de 12 1/2 á 3 p. m.

Minas, Julio 1º de 1891.

EL GERENTE.

LA VOZ DEL PUEBLO

MINAS, JULIO 21 DE 1891.

La fiesta del Domingo.

Las cortas dimensiones de nuestra ho-
ja, hoy mas pequeñas aun, por haber te-
nido dos dias feriados seguidos, hace qe
la dediquemos exclusivamente á la rese-
ña de la fiesta social que se celebró an-
ternoche en el Club Progreso, pues la
lluvia del Sábado no permitió que esa
fiesta tuviera lugar el dia designado pa-
ra su realizacion.

Sumamente lisonjero fué el resultado;
y estamos seguros que ha sobrepasado
los deseos de la Comision Directiva.

Selecta y numerosa concurrencia llenó
ba el amplio salon de fiestas del Club.

Nos falta espacio para enumerar detalla-
mente las familias que se encontraban presen-
tes. Baste decir que el auditorio, respetable
por la cantidad, era por su calidad, distin-
guido.

A las nueve ocuparon sus puestos el Pre-
sidente y miembros de la Directiva y algunos
de los de la Comision de Fiestas.

La Banda Popular tocó el Himno Nacional,
que fué oido de pié por todos los especta-
dores. En ese momento el golpe de vista que
presentaba el salon, era soberbio.

El doctor Ramos Suarez declaró acto conti-
nuo inaugurada la fiesta con el bello discurso
que sigue:

Señores:

Tengo el honor de declarar inaugurada
la primer tertulia literario-musical del Club
Progreso, con la cual se inicia la celebra-
cion de este género de fiestas, modestas como
su nombre lo indica, realizadas casi con
elementos propios, sencillas, que no requie-
ren ni el costoso actavio del traje, que son
una distraccion para el espíritu, un medio
de mejoramiento y cultura y con las cuales
el Club que hasta ahora era solo un centro
social se abre á la vida intelectual, llenando
así un vacío y una necesidad sentida en
nuestra sociedad.

Todo lo que en este sentido se haga se-
ría poco, pues en pu.bos nuevos como el
nuestro, que recién ayer se han lanzado á la
vida pública, donde todo está por hacerse
y donde de la iniciativa individual debe espe-
rarse todo, es indispensable el movimiento
intelectual que comprende la especulacion
científica y el arte—El arte, cuyo cultivo edu-
ca por que conmueve, hab'a al corazon y
despierta nobles anhelos, y el movimiento cien-
tífico que crea, que en el terreno del dere-
cho y las ciencias sociales, se adelantará al
estudio de todas las cuestiones de interés
nacional, que en el dominio de las ciencias
naturales pondrá de manifiesto los tesoros
de nuestro suelo y que así como hace sur-
gir la luz al choque de la libre discusion
hará con la industria y las artes mecánicas
que broten riquezas de nuestros mas áridos
cerros. Movimiento científico, que hará des-
pertar fecundas iniciativas y en cuyo seno
se encuentra el secreto de todo progreso.

Debo, señores, en estos momentos, evocar
á vuestra memoria, el recuerdo de una ins-
titucion, digna del aprecio de todos. El Ate-
neo del Uruguay, que durante un tiempo
fué podemos decir, el cerebro de la Repú-
blica, encerrando en su seno toda la produc-
cion científica y literaria del pais.—Allí se
pensaba, se estudiaba y discutia tanto los
problemas de las ciencias físicas y naturales
como en los dominios mas vastos de la
filosofia y el derecho ó la economia política
y las cuestiones prácticas de administracion.
—Los talentos mas robustos y mejor prepa-
rados de la República, concurrían á esas
conferencias y veladas, verdaderos torneos de
la inteligencia; y no solo la ciencia tenia
su cátedra y su tribuna, sino que en dias
no lejanos y que fueron de dolor y luto para
la patria, se mantuvo encendido allí, el fue-
go sagrado de las virtudes cívicas y al par
que vibraba la nota enérgica y viril del ora-
dor, sacudiendo el patriotismo abatido ó con-
denando el atentado;—hacia públicas nuestro
sabio el señor Arechavaleta, los estudios y
observaciones con que enriquecía la ciencia,
y se discutian los grandes y pequeños pro-
blemas de interés nacional.—Era un foco de
luz que irradiaba á toda la República, y mu-
chas de esas ideas hemos visto despues rea-
lizadas ó llegar á las alturas oficiales con-
virtiéndose en leyes de la Nación.

Este es el objeto que nos hemos propues-
to al inaugurar las tertulias literarias y
conferencias del Club Progreso;—abrir el
espíritu á la vida intelectual, á esa hermosa
vida intelectual que tiene por límites lo in-
comensurable, en donde la ciencia nos con-
duzca á esa region luminosa de la idea don-
de se bebe la verdad, en donde las armonías
de la música arroben y sublimen el al-
ma acercándola á la concepcion del ideal,
y donde la poesía despierte al sentimiento
que dormita y haga vibrar cuanto hay de
grande, noble y bueno, en el corazon huma-
no.

Las inteligencias observadoras y estudio-
sas tendrán donde desarrollar sus facultades
y nuestros jóvenes literatos donde hacer
aplaudir sus creaciones; á todos abre el Club
francamente sus puertas y ofrece su tribuna.

Antes de terminar debo agregar dos pa-
labras.

Hemos escogido para la celebracion de
esta fiesta, una fecha memorable, el aniversa-
rio de la jura de la constitucion; fecha,
que nos hace deudores de un recuerdo, no
para la patria que estará presente á vues-

tra memoria, sino para nuestros antepasados,
para nuestros padres que con el esfuerzo
de su poderosa voluntad, supieron libertarla.
—No haré la historia de los sucesos que
precedieron á nuestra independencia.—Ante
la epopeya gigantesca de nuestras luchas
nacionales, la mente se abisma y nace el
respeto y la veneracion.

Esa Constitucion cuya jura so'lemnizamos
hoy, que rompiendo todo tutelaje nos colo-
có duños de nuestros destinos entre las de-
más naciones, realizando en parte el ideal
de Artigas, ha costado cruentos sacrificios,
abnegacion sin límites y luchas sin tregua
en que cada una de nuestras cuchillas ha
sido testigo de un heroismo, y por ella la
sangre enojecida mas de una vez la tran-
quila corriente de nuestros arroyos.—Los
que realizaron esa obra, amasándola con su
sangre, descansan ahora el sueño augusto de
la muerte, que, como mi recuerdo es para
ellos, sea, para ellos vuestro aplauso.

Quedan inauguradas las tertulias literarias
del Club Progreso.

Calurosos aplausos acogieron el discurso
del señor Presidente.

Ocuparon en seguida el piano Octavio Ra-
mos Suarez y B. E. Orique, ejecutando la
preciosa abertura de Suppé *Il poeta é il
contadino*. Los aplausos que sonaron á su
conclusion merecieron el joven Ramos Sua-
rez que con el buen gusto que le es pecu-
liar supo dar expresion á la sentimental obra
del autor de *Doña Juanita*.

Ocupó el puesto de los oradores el se-
ñor D. Manuel Trelles, que con estilo
florido deleitó á la concurrencia hablan-
do sobre la suerte presente y futura de
nuestra patria. Este discurso, lo mismo
que los de los señores Silva y Verástegui
irán en el próximo número.

Con suma delicadeza y brillante eje-
cucion tocó en el piano la señorita Hor-
tensia Antoine una espléndida *Tarantella*,
que el público aplaudió con entusiasmo.

D. Manuel Verástegui leyó una bellísi-
ma produccion sobre la literatura y la
música, que mereció bravos unánimes.
Fué muy felicitado el señor Verástegui
por muchos de los asistentes.

Terminó la primera parte del programa
con la fantasía de Gamberale sobre motivos
del *Trovador*, ejecutada de una manera ma-
gístral por el joven y notable violinista orien-
tal Pedro Marí, que con la mayor obsequio-
sidad se trasladó desde Montevideo á tomar
parte en la fiesta, á la que dió tanto realce.
Un religioso silencio reinaba en la sala du-
rante la ejecucion de la delicada fantasía y
atrayedores aplausos resonaron al terminar
el último acorde. El público pidió *bis*, y el
distinguido violinista tocó con no menos bri-
llantez un trozo de *Un Ballo in Maschera*.

Desearíamos tener muchas columnas
disponibles para reseñar minuciosamen-
te la segunda parte del programa. Pero
la falta de espacio nos estrecha. Don
Francisco E. Silva con su característica
galanura, habló sobre el tema siempre
tocante y conmovedor de la patria; las
señoritas Herminia Zaffaroni y María
Silva desempeñaron su parte en una pre-
ciosa composicion de Fumagalli, sobre
motivos del *Trovador*, á ocho voces, con
irreprochable buen gusto; Florencio San-
chez mantuvo por un rato la hilaridad
del público con una bien escrita compo-
sicion humorística; Marí hizo prodigios
en el violin solo, con varios aires espa-
ñoles arreglados por él mismo, y con el
Carnaval de Venecia; Verástegui dijo *El
Vértigo de Nuñez de Arce* con mucha ex-
presion y colorido; se tocó una marcha
de K walski á dos pianos de gran efec-
to, y despues de una bella poesia de D.
Manuel Trelles, leida por su autor, ter-
minó la fiesta con las siguientes palabras
de eausura, pronunciadas por Bernar-
dino E. Orique, miembro de la Comision
del Club.

Señoras y Señores:

Voy á molestar brevemente la atencion
del escogido auditorio que ha favorecido
esta fiesta con su presencia.

Tengo que cumplir con un deber, de
gratísimo desempeño por cierto, á nom-
bre de la Comision Directiva del Club
Progreso, de la que me honro en formar
parte.

No lo haré, sin embargo, por llenar
simplemente la fórmula, como suele de-
cirse.

La Comision Directiva, organizadora
de la primera tertulia literario—musical
celebrada en este Centro, ha contraído
una verdadera deuda de gratitud con los
que le han prestado el concurso activo
y entusiasta que se necesitaba para a-
canzar el éxito, y con las numerosas y
distinguidas familias que con el contin-
gente no menos apreciable de su asis-
tencia, han dado brillo y esplendor á la
velada de esta noche.

Y no se paga con solo el cumplido
frio y ceremonioso la buena y decidida
voluntad de los que traen su coopera-
cion á fiestas que, como la que acaba
de terminar, han de influir tan benéfica-
mente en los hábitos sociales de nues-
tra localidad.

Esa deuda se satisface señalando á la
consideracion de la sociedad minuana á
todos y cada uno de los que aquí han
venido á colaborar, por decirlo así, en
nuestro progreso artístico, moral é inte-
lectual.

A la par de un caluroso aplauso, en-
viamos, pues, la expresion del mas sín-
cero y profundo agradecimiento á la se-
ñorita Hortensia Antoine, que con la
mayor galanteria nos ha prestado el va-
lioso concurso de sus excepcionales ap-
titudes musicales; á las señoritas Her-
minia Zaffaroni y María Silva, á quienes
debe esta fiesta gran parte de su luci-
miento; al señor don Manuel Trelles,
que espontáneamente puso á nuestra
disposicion las dotes de su robusta in-
teligencia; á don Manuel Verástegui, el
ameno escritor, que maneja la pluma
con la misma y envidiable facilidad con
que interpreta y dice las sublimes estro-
fas del gran poeta de su tierra natal; á
don Francisco Silva, que una vez mas
nos ha brindado la ocasion de admirar
su brillante frase y su siempre galana
dicción; á Octavio Ramos Suarez, que
con tal de poder ayudarnos en la empre-
sa, no ha trepidado en hacer el sacrifi-
cio de trocar durante unos cuantos dias
sus textos de estudiante por la partitura
de Suppé; y á Florancio Sanchez, cuya
chispeante produccion demuestra que
sabe hacer vibrar la nota satírica de una
manera feliz y reveladora.

Deliberadamente he querido dedicar los
últimos rengiones al distinguido violonista
que ha honrado hoy los salones del Club.

Marí representa esta noche para nosotros
algo mas que el elemento valiosísimo que
ha dado vida y atractivo á la velada, y
que nunca le agradeceremos bastante signi-
ficar una prueba evidente de que la Repú-
blica Oriental que tuvo patriotas y héroes al a,
en los gloriosos tiempos de la Independencia